

sus cielos, el dibujo equilibrado y el color utilizado en su mayor fuerza expresiva, son realmente admirables.

"Malú" quiere encontrar el expresionismo en el color que se asienta en el suelo ibérico. Aragón está espiritualmente presente en estas obras, que es, en realidad, lo que importa.—*Ferrer*.

Exposición de Educación y Descanso.

Se ha celebrado la XII edición de la Exposición de Arte Provincial de Educación y Descanso. Se presentan un total de cuarenta y una obras, de artistas de Jaca, Sariñena, Ayerbe y Huesca. Sobresale la participación oscense.

Por el número de participantes, reseñamos la obra más sobresaliente:

Esteban Escartín es uno de los más asiduos a los certámenes artísticos, lo que nos permite ver su evolución cada vez más notable. Hoy podemos hablar de campos cromáticos al enjuiciar a este artista. El color es su máxima preocupación, porque entra dentro del equilibrio formal, estático unas veces y barroco otras, como "Otoñal" y "El puerto". "Otoñal" es, quizás, la mejor obra que ha salido de sus pinceles, vibrantes, de una auténtica creación.

Leoncio Mairal, fiel a una temática responsable que busca horizontes nuevos en que apoyar su retina de buen pintor. Sus límites están en los cielos y en esos paisajes duros altoaragoneses. Esta vez la emoción tiende a equilibrarse con la razón. No es demérito para el pintor que cultive la figuración tradicional. Las posibilidades expresivas son las mismas si se saben encontrar, como en este caso. El esquema responde al contenido.

En Mairal se intuye una vocación real, digna de destacarse.

Alejandro Brioso ha enviado dos cuadros solamente, suficientes para valorar al artista, inquieto por naturaleza. Deja la huella de las nuevas tendencias plásticas. Busca la serenidad de lo sencillo y primitivo. No ha querido cubrir un compromiso consigo mismo. Ha querido conocer sus posibilidades, adentrándose en un mundo nuevo para el pintor, que no empaña la pura belleza estética.

Antonio Trumallas muestra diez cuadros. "Place de Ters" destaca del conjunto. Es muy colorista y constructivo. Ha querido coger el ambiente parisino, que tanto cautiva a los artistas.

Santiago Ubieto Otaí exhibe dos academias hechas con bastante limpieza, particularmente el bodegón de manzanas, poetizado el transfondo del mismo.

Jorge Martín López, Félix Puyó y Fermín Sánchez, tienen, asimismo, obras, algunas de ellas estimables.—*F*.